

¿OREMOS PARA QUE EL TEMPLO DE JERUSALÉN SEA RECONSTRUIDO?

Por: Javier Barajas Jiménez

Introducción: Si algún predicador le hiciera esta petición ¿Cómo respondería usted? ¿Estaría de acuerdo con él? ¿Usted también está esperando que el templo sea reconstruido? Le adelanto que ya muchos hacen esta petición o están orando porque esto acontezca, pero ¿es la voluntad de Dios que el templo sea nuevamente construido? ¿Alguna profecía de apocalipsis sugiere tal cosa? Muchos creen que sí y lo divulgan como que esto será una señal para la segunda venida de Cristo.

Comprendemos que para los judíos es importante que sea reconstruido porque ellos no esperan a Cristo (los ortodoxos) ni lo reconocen como el Mesías prometido, pero que un cristiano tenga el mismo anhelo va en contra de lo que cree y de las enseñanzas del Nuevo Testamento. El judío necesita el templo para que la presencia de Jehová aparezca nuevamente en el lugar santísimo, y a causa de los sacrificios que se ofrecían en el templo hasta antes del año 70 d. C. en que fue destruido por el emperador Tito.

Los judíos se están preparando para lograr su máximo sueño, ver nuevamente el templo en toda su gloria, sin embargo

hasta ahora algo se los impide, La Mezquita de la Roca, que ahora ocupa según se cree el lugar donde antes estaba el antiguo Templo, aun así ellos están haciendo lo posible porque esto acontezca, así lo podemos constatar en la siguiente dirección electrónica www.templeinstitute.org/



Según el siguiente artículo:

“Actualmente se lleva a cabo en Israel y entre los judíos de otras latitudes una campaña en pro de la reconstrucción del Templo, encabezada por el Temple Institute, con sede en el barrio antiguo de Jerusalén. Se rumorea que buena parte del Templo ya está prefabricado y que sólo resta acoplarlo todo. El mencionado organismo ya tiene elaboradas las vasijas sagradas y el vestuario de rigor, los cuales se exhiben en la sede del mismo. Se pueden ver fotos de todo ello en el sitio Web del Temple Institute: <http://www.templeinstitute.org/> (Tomado de: <http://www.conectate.org/revista/articles.php?id=60.3.53>)

Como ya comenté antes, es comprensible que los judíos deseen reconstruirlo por las razones que ya mencione. Pero,

¿Por qué los cristianos no necesitamos que el templo de Jerusalén sea reconstruido?

A continuación unas razones.

Nosotros somos verdaderos adoradores.

La primera de ellas la encontramos en Juan 4:20-24

[20] Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. [21] Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorareis al Padre. [22] Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. [23] Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. [24] Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Jesús mantiene un diálogo con una mujer samaritana, y al parecerle a ella que Jesús es profeta, comenta algo que a nosotros también nos concierne hoy.

El punto está en ¿dónde se debe adorar en el monte o Jerusalén? Jesús indica con su respuesta que iba a llegar una hora en que en ninguno de los dos lados iban adorar al Padre, porque ya no iban a ser necesarios, pues Dios estaba buscando verdaderos adoradores ¿Implica esto que ellos no lo eran? Sí.

Dios pide como requisito que se le adore en (con) espíritu y en (con) verdad, Juan 1:17 dice: *“Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.”*

Es Jesús la verdad y quien enseña la verdad, por medio de las enseñanzas de Jesús, es decir, el Nuevo Testamento nos convertimos en verdaderos adoradores, por ello nosotros no necesitamos que el templo de Jerusalén sea reconstruido.

Los sacrificios.

Una de las funciones principales del templo era que ahí se ofrecían los sacrificios por el pecado del pueblo, pero siendo Cristo el perfecto sacrificio nosotros no necesitamos de un lugar donde ofrecer más sacrificios, ¿irán a decir que no lo van a utilizar para esto? ¡Eso sería mentira! ¿Qué sentido tendría? Pero Cristo se ofreció una sólo vez, mientras que los sacrificios de la ley se ofrecían muchas veces.

“[23] Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. 24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; 25 y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el

sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. 27 Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, 28 así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.” (Hebreos 9:23-28)

Además de que esos sacrificios no podían hacer perfecto al hombre, ¿para qué quieren el templo? ¿No es para ofrecer sacrificios?

[1] Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. [2] De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. [3] Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; [4] porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. (Hebreos 10:1-4)

No hay ninguna profecía en el Nuevo Testamento que enseñe tal cosa.

Así es, todos los que hablan de la reconstrucción del templo, hablan de una profecía pasada, la cual ya se cumplió, se basan en Daniel 9:24-27 que prometía la reconstrucción, y así fue, fue reconstruido, pero el templo fue nuevamente destruido en el año 70 d. C. por la profecía de Jesús en Mateo 24, y fue Jesús mismo quien designo esto. Algunos quieren ver la reconstrucción del templo en Apocalipsis 20, pero en el pasaje nada dice de una reconstrucción,

léalo y confírmelo ¿dónde ve usted que diga que el templo fue reconstruido? Como acostumbran los promotores del rpto le dicen que Jesús reinará desde Jerusalén mil años, pero eso no está en el texto, Cristo ya reina desde el cielo, desde que venció a través de su muerte, ahora él es Rey de reyes,

Cristo es el mediador de un nuevo pacto y todas las cosas del Antiguo Pacto eran sombra de lo que había de venir, aun el templo (Hebreos 8:1-13)

¿Seguirán anhelando el Antiguo Pacto y su sombra, cuando el Nuevo Pacto es mejor? Nosotros no oramos por la reconstrucción del templo, nosotros no lo necesitamos, puesto que “El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en el hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templo hechos por manos humanas” (Hechos 17:24)

Realmente era muy bello el templo que salomón construyó pero era sólo sombra de las cosas celestiales, y al venir Jesús y establecer lo real, lo verdadero, estableció verdaderos adoradores que adoran al Padre en espíritu y verdad.

¿Tú orarías por algo que Dios no ha planeado hacer? Recuerda que debemos pedir conforme a su voluntad.

www.apocalipsis.idcyanez.com